

EL UNAMUNO CONTEMPLATIVO

confunden demasiado fácilmente en esta simple imagen de Unamuno, ya propiedad común: vamos a tratar de ver en este libro como no todo es guerra y voluntad de guerra en la vida y en la obra de don Miguel. ni todo angustia y terror de la muerte. Pero para pasar con mayor seguridad a nuestro tema conviene recordar aquí —y ello nos servirá de constante base de referencia— como lo que pueda haber de leyenda en nuestra imagen de Unamuno se asienta firmemente en la realidad de su agonía”.

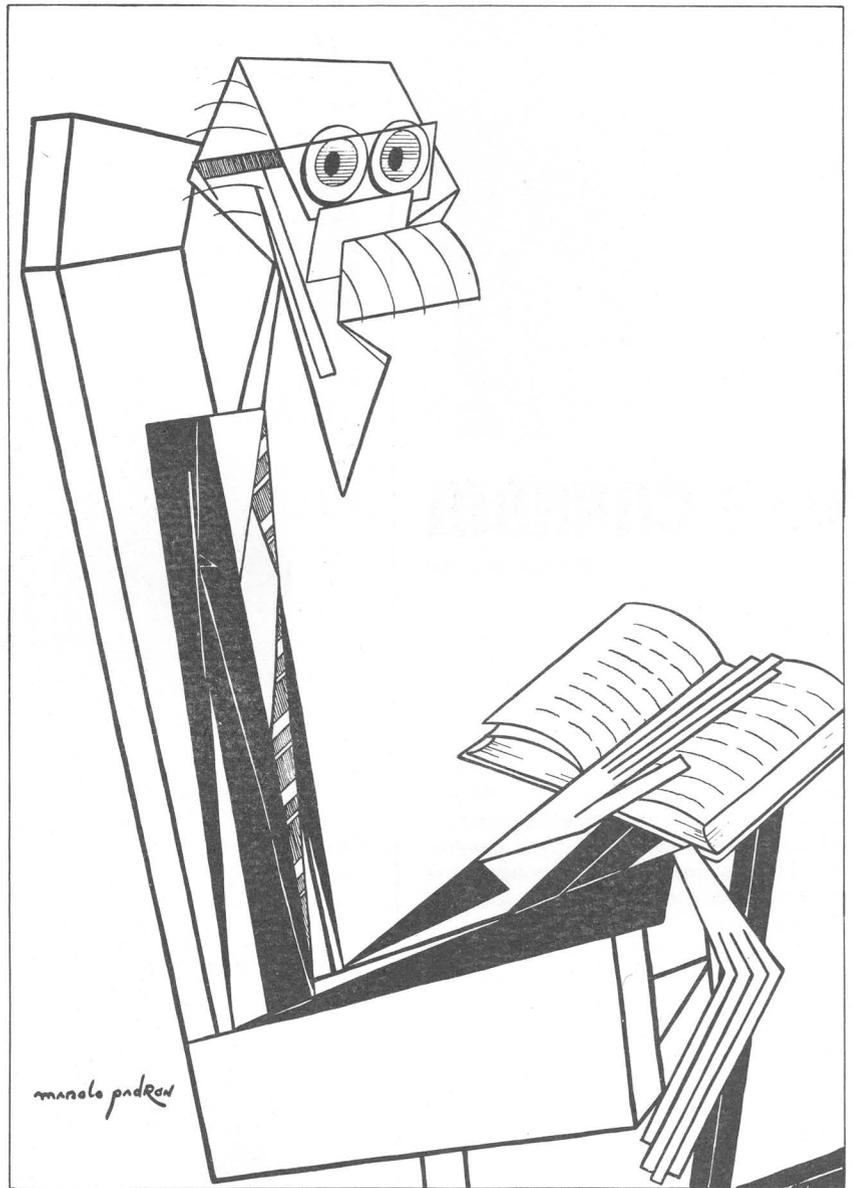
Así comienza Carlos Blanco Aguinaga, profesor de Literatura en la Universidad de La Jolla (California) su ensayo “El Unamuno contemplativo”, publicado por Editorial Laia (colección Ediciones de Bolsillo), un libro que



penetra profundamente en lo más íntimo del Unamuno filósofo y del Unamuno escritor a través de los temas y símbolos fundamentales de su vida y de su obra. En la historia de las letras hispánicas pocas personalidades como las de Unamuno han provocado tantas y tan complicadas reacciones contradictorias. El nombre de Unamuno suele significar fundamentalmente una cosa: *agonía*. En Unamuno, acaso más que en ningún otro escritor, es enteramente preciso conocer su personalidad para poder comprender su obra. Blanco Aguinaga estudia con gran lucidez al Unamuno contemplativo, al filósofo ante-sí-mismo, los aspectos y la memoria de su niñez, la presencia de la naturaleza, el paisaje y el mar y, finalmente, la luz difusa (los atardeceres, el otoño, las iglesias) como símbolo de la continuidad inmaterial e inconsciente. A través de este análisis exhaustivo de la obra y la simbología de Unamuno el autor —dando por bien conocida la realidad y la leyenda del Unamuno *activo* o *agonista*— pretende llegar a la realidad de aquel otro *yo* suyo que él llamó *contemplativo*, demostrar su real existencia y entender las formas en que pudo expresarse.

PERSONAS

vistas por PADRON NOBLE



JOSE REXACHS MIRANDA

Librero y amante de los libros, don José Rexachs Miranda estableció desde hace muchos años una conocida librería en la antigua calle de Triana, en Las Palmas de Gran Canaria, y, fiel a su profesión, fue gran impulsor de la hoy tradicional Feria del Libro de dicha capital. Esta Feria es una realidad que se perfecciona cada año merced a los desvelos de hombres como quien hoy ocupa nuestra galería, que Padrón Noble ha recogido en una característica actitud ante el gran tesoro de nuestra cultura que es el libro.